

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS



La Revista
de Santa Rita
de Casia

BIMESTRAL
DEL MONASTERIO AGUSTINIANO
DE SANTA RITA DE CASIA

Nº 2
MAR-ABR 2026

Poste Italiano S.p.A. - Envio per suscrizione postale - D.Leg. 353/2003 (conv. in L.27/02/2004 n. 46) art. 1, apartado 1, Aut. GIPA/C.I. / PG 706/2012



EL CANTO DE LA PASCUA

La esperanza que renace en el corazón del mundo

ÍNDICE

- 3 EDITORIAL
DEL DIRECTOR
**Pascua, la esperanza que
renace en el corazón del
mundo**
- 4 PASCUA
**El canto de la Pascua
según San Agustín**
- 6 TENEMOS UN PAPA
EN LA FAMILIA
Pascua, fraternidad y paz
- 10 EL MENSAJE DE SANTA
RITA HOY
**Santa Rita y la fuerza para
levantarse**
- 12 TE ESCRIBO DESDE EL
CORAZÓN
**25 años de profesión
solemne: la alegría de
pertenecer a Dios**
- 16 BEATA MADRE FASCE: UNA
MUJER DEL FUTURO
**Dos mujeres del siglo XX,
unidas por la esperanza:
Madre Fasce y Rita Levi
Montalcini**
- 18 PROGRAMA DE LA FIESTA
DE SANTA RITA 2026
- 20 VOCES DE FE
Y GRATITUD
**Cuando la historia se
hace vida**
- 23 POR LAS VÍAS
DE SAN AGUSTÍN
**Los Agustinos en el
Nuevo Mundo**
- 26 PÍA UNIÓN PRIMARIA
**La Pía Unión de Santa Rita
en el corazón de África**



En la portada: creada con IA

COLABORA CON “DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS”

Para que podamos seguir difundiendo la esperanza del mensaje cristiano, ayúdanos a sostener a «De las Abejas a las Rosas», la voz de Santa Rita en todo el mundo. Basta una pequeña donación.

A nombre de: Monasterio S.Rita delle Agostiniane di Cascia (Monasterio Agustiniiano de Santa Rita de Casia)

● **Banco:**
IBAN IT87 F 03332 03201 000002611885
BIC/SWIFT: PASBITGG

● **Correo:**
IBAN IT85 R 07601 03000 000000005058
BIC/SWIFT: BPPIITRXXX

● **tarjeta de crédito y paypal:**
santaritadacascia.org/donar-ahora

Especificando en el motivo
“Suscripción”.

¡Gracias por lo que podáis hacer!



DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS

Bimestral del
Monasterio Agustiniiano
de Santa Rita de Casia
nº 2 marzo-abril 2026

Aut. Trib. Spoleto nº 9 del 26-06-1954. Inscrito en el Registro de Operadores de Comunicaciones con el nº 29665

Edición italiana: año CIII. Edición inglesa: año LX.

Edición francesa: año LXIV. Edición española: año LIV.

Edición alemana: año LIV. Edición portuguesa: año XIII.

Edición polaca: año III.

Directora editorial

Sor M. Giacomina Stuani

Director responsable

Pasquale Grossi

Comité de redacción

Rebecca Manacorda (coordinadora)

P. Giustino Casciano, P. Juraj Pigula, P. Giuseppe Caruso,

Monica Guarriello, Alessia Nicoletti

Domicilio legal

Monasterio Santa Rita, viale Santa Rita 13 - 06043 Cascia (PG)

tel. + 39 0743 76221 - fax + 39 0743 76786

Sede operativa

Via Francesco Massi 12/D - 00152 Roma

tel. + 39 06 39674099 - fax + 39 06 39637399

www.santaritadacascia.org/dalleapiallero

redazione@santaritadacascia.org

En colaboración con

Sor Maria Grazia Cossu, Sor Giacomina Stuani,

Sor Maria Rosa Bernardinis osa, Sor M. Natalina Todeschini osa,

Mauro Papalini, Padre Vittorino Grossi, Alessandra Paoloni

Foto

Massimo Chiappini, Stefano Dal Pozzolo, Giovanni Galardini

Diseño gráfico y compaginación

Bruno Apostoli diseñador gráfico



MONASTERIO
SANTA RITA
DA CASCIA
Comunità agostiniana

monasterio@santaritadacascia.org

www.santaritadacascia.org

Si desea realizar una ofrenda al Monasterio de Santa Rita de Casia para solicitar la suscripción, oraciones, Santas Misas, para las obras de caridad del Monasterio o por gracias recibidas y devoción, aquí encontrarás toda la información necesaria.

A nombre de: Monasterio S.Rita delle Agostiniane di Cascia
(Monasterio Agustiniiano de Santa Rita de Casia)

Banco: IBAN IT87 F 03332 03201 000002611885

BIC/SWIFT: PASBITGG

Correo:

para realizar una transferencia postal:

IBAN IT85R0760103000000000005058

BIC/SWIFT: BPPIITRXXX

tarjeta de crédito y paypal:

santaritadacascia.org/donar-ahora

PARA SUIZA

Correo: cuenta nº 69-8517-0

a nombre de: Monasterio de Santa Rita Agustiniiana

06043 Casia PG - Italia

IBAN CH8309000000690085170

Impresión terminada en el mes de marzo de 2026 por

Industria Grafica Umbra s.r.l. - Via Umbria 148, 06059 Todi (PG).



La revista *De las Abejas a las Rosas* se imprime en papel certificado con la marca FSC®

PASCUA, LA ESPERANZA QUE RENACE EN EL CORAZÓN DEL MUNDO

La Pascua llega cada año como un umbral que hay que atravesar. No es solo una fiesta, sino un paso: de la noche a la luz, del miedo a la confianza, de la herida a la esperanza. En estos tiempos que vivimos, heridos por las guerras, la división y una profunda inquietud, el anuncio de la Resurrección se vuelve más necesario que nunca, casi una urgencia.

Este año, la Pascua adquiere además un significado especial para la Iglesia: es la primera Pascua celebrada con el Papa León XIV. Cada nuevo pontificado trae consigo una mirada nueva sobre el mundo, pero el corazón del Evangelio sigue siendo el mismo: la paz que nace del amor de Cristo y que estamos llamados a construir cada día en nuestras relaciones, en nuestras familias, en la

En un tiempo marcado por los conflictos, la Pascua reaviva la esperanza y llama a cada uno de nosotros a construir la paz

por la Madre
Giacomina Stuani

sociedad. Vivimos días en los que la paz parece una palabra frágil, casi distante, que amenaza con desvanecerse. Sin embargo, la Pascua nos recuerda que, precisamente cuando todo parece perdido, puede germinar una vida nueva. La Resurrección no borra las

heridas de la historia, sino que las transforma. Es la promesa de que el bien puede renacer incluso donde parecía imposible. Santa Rita, mujer de reconciliación y de perdón, atravesó en su vida muchas "pascuas": la pérdida de los seres queridos, el dolor, las pruebas que parecían quebrar toda esperanza. Y, sin embargo, precisamente en esas heridas aprendió a custodiar la paz y a sembrar reconciliación. Su testimonio nos invita a recordar que la Pascua no es únicamente una celebración, sino una forma de vivir que se elige día a día.



Con afecto y en la oración

Felices Pascuas

*de la Familia Agustiniiana de Casia,
de la Colmena de Santa Rita,
de la Fundación Santa Rita de
Casia y de la redacción de
De las Abejas a las Rosas.*

PASCUA

“SOMOS EL PUEBLO PASCUAL
Y NUESTRO CANTO ES EL ALELUYA”
SAN AGUSTÍN, SERMÓN 256

EL CANTO DE LA PASCUA SEGÚN SAN AGUSTÍN



Sandro Botticelli, San Agustín en su estudio, 1480

Cómo interpreta la Pascua el obispo de Hipona: de la conversión personal a la vida nueva del creyente

por Sor Elisabetta Tarchi

Tiempo de lectura:
5 minutos

Nuestro Santo Padre Agustín, hombre enamorado de Dios, es un auténtico cantor de la Pascua. Pese a su voz frágil y a esa sencillez litúrgica que tanto buscaba, siempre sobria y volcada en la Palabra y el Sacramento, jamás se cansó de enseñarnos, ya como obispo, lo que significan el *Aleluya*, la alabanza y el gozo en la vida de todo cristiano. Convertirá este mensaje en el rasgo distintivo de su predicación y de su manera de entender el crecimiento espiritual del cristiano. En este punto se manifestará plenamente su brillantez como teólogo y maestro de la palabra, a través de expresiones sumamente incisivas y directas.

Agustín no es solo un alma convertida, sino que es realmente el Cantor de la Pascua; y llega a serlo, precisamente, gracias a su conversión. De la manera más intensa, existencial, me atrevería a decir “visceral”, que se pueda imaginar. En la peregrinación que es nuestra propia vida, Agustín se presenta como el compañero de camino perfecto: aquel que conoce de primera mano los senderos más difíciles, los callejones sin salida, los atajos que engañan, los deslumbramientos y las paradas que, de verdad, sanan y reconfortan. De ello ha dejado constancia en repetidas ocasiones, siendo la más importante, por encima de todas, en las *Confesiones*. En efecto, es él quien, comentando el Evangelio de Juan (*In Evang. Ioan. 55, 1*), saca a la luz que el auténtico significado de la palabra Pascua no debe derivarse del griego *páschein*, que significa *sufrir*, sino del hebreo, con referencia explícita al pasaje de *Éxodo 12*, donde el obispo de Hipona identifica como primer indicador de su significado original el *tránsito* del Mar Rojo. Así pues, Agustín comprende perfectamente —al contrario que otros autores patristicos, que la esencia misma de la Pascua reside en el concepto de *Tránsito*.

De este modo, convierte la categoría de ser siempre *transeúnte* en una dimensión crucial del progreso espiritual del creyente: así, interpretando las palabras de Pablo: “Olvidando lo que queda atrás y lanzándome hacia lo

que está delante, corro hacia la meta que tengo ante mí” (*Fil. 3, 13-14*) se adentra en la peregrinación pascual y la despliega a través de su predicación. Siguiendo las huellas del apóstol Pablo, el convertido Agustín traza ante sus fieles, con palabras ardientes de caridad pastoral, el itinerario pascual ideal del creyente. Consciente de que “quien te creó sin ti, no te hará justo sin ti” (*Serm. 169, 11, 13*), el Doctor de la Gracia exhorta, sí, a la justicia, pero aclarando siempre en qué consiste realmente. Esa justicia de la que habla es un don de la gracia “que nace

PARA SAN AGUSTÍN, LA PASCUA TRASCIENDE EL RECUERDO DE LA RESURRECCIÓN: ES EL SÍMBOLO DEL TRÁNSITO PERMANENTE DE LA VIDA CRISTIANA

de la fe en Cristo” (*Fil. 3, 9*). Ella nos permite vivir una vida nueva, como hombres y mujeres resucitados, gracias al amor que ensancha nuestra alma por la acción del Espíritu Santo (*Serm. 169, 11, 14-15*). Y como padre solícito y sabio, Agustín nos advierte contra el peligro más temible: el orgullo. Por eso, nos recuerda siempre: “Dirigíos hacia las alturas con el paso de la humildad” (*virg. 52, 53*).

TENEMOS
UN PAPA
EN LA FAMILIA

“EN AQUEL QUE ES UNO, SOMOS UNO”
SAN AGUSTÍN, COMENTARIO AL
EVANGELIO DE JUAN

A photograph of a man with glasses and a beard, wearing ornate white and gold vestments, speaking into a microphone at a golden pulpit. The background is a decorative wall with gold leaf patterns.

PASCUA, FRATERNIDAD Y PAZ

La mirada del Papa León XIV
en las palabras del Padre Alejandro Moral

por Rebecca Manacorda

En esta entrevista, el Padre Alejandro Moral, que ha compartido durante años el camino junto al Santo Padre, reflexiona sobre el significado de la Pascua para el Papa León XIV y para la Iglesia de hoy. Entre guerras, divisiones y anhelos de paz, emerge una mirada profundamente arraigada en la espiritualidad agustiniana: fraternidad, escucha, diálogo y esperanza.

Tiempo de lectura:
7 minutos

La Pascua es el corazón de la fe cristiana: el paso de la muerte a la vida, de la desesperación a la esperanza. Pero ¿qué sentido tiene celebrarla hoy, en un escenario mundial herido por la guerra, la división y una profunda incertidumbre? ¿Y qué significado adquiere para el Papa León XIV, que vive su primera Pascua como Pontífice en un tiempo tan complejo para la humanidad? El Padre Moral, que ha compartido durante años el camino junto al Santo Padre y conoce de cerca su sensibilidad espiritual y humana, nos ayuda a leer el tiempo presente a la luz de la Pascua. En sus palabras emergen los rasgos que caracterizan el estilo del Papa León XIV: la atención al sufrimiento de la humanidad, la búsqueda incansable de la paz, la centralidad del diálogo y el horizonte de la fraternidad, profundamente arraigado en la espiritualidad agustiniana. Desde la cruz que atraviesa la histo-

ria hasta la esperanza que nace de la resurrección, esta conversación ofrece una mirada profunda sobre el significado de la Pascua para la Iglesia y para el mundo de hoy.

Usted ha compartido durante años el camino junto al Papa León XIV. ¿Cómo se presenta la Pascua a los ojos de un Papa que timonea la Iglesia en un periodo de guerras y profundas divisiones?

El rostro de la Pascua es, ante todo, el de la vida. Pascua quiere decir tránsito: el

LA PASCUA DEL PAPA ENTRE LA PAZ Y EL DIÁLOGO

tránsito de Cristo desde nuestra realidad terrena hacia una realidad nueva, tangible y, a la vez, más allá de la historia. Por una parte vivimos el gozo y la alegría de la Pascua, por otra no podemos ignorar la tristeza por

las tantas guerras que marcan nuestro tiempo y que son consecuencia del pecado humano. Nosotros sabemos que nuestra patria definitiva no está aquí, en la tierra. Pero esta convicción no nos evade de la realidad: vivimos en el mundo terrenal, marcado por sus propias llagas y contradicciones. Por eso estoy seguro, conociendo al Santo Padre, de que él sufre profundamente por lo que nosotros, los seres humanos, somos capaces de hacer. Es un hombre realista: sabe que el hombre puede cometer el mal, puede matar a su propio hermano, puede hacer la guerra. Pero esta conciencia no atenúa su dolor por las víctimas, por el odio entre hermanos, por las divisiones. Creo, por tanto, que en el corazón del Papa conviven dos sentimientos: por un lado, la fuerza de la vida nueva en Cristo resucitado; por el otro, la tristeza por una humanidad que a menudo no sigue esta vida nueva, eligiendo la guerra en lugar de la fraternidad. Su Santidad el Papa León XIV es una persona muy sensible a las realidades humanas y a los sufrimientos del mundo.

Esta es su primera Pascua como Papa. ¿Qué palabra resonará con más fuerza en su corazón: paz, diálogo o esperanza?

Creo que la palabra paz resonará, sin duda, con fuerza en su corazón. Fue la primera palabra que nos dirigió cuando se asomó al balcón de la Basílica de San

Pedro el día de su elección. Nos saludó con el mismo saludo que Jesús resucitado dirigió a sus discípulos: “La paz sea con vosotros”, recordándonos que se trata, precisamente, del saludo pascual. Pero no se puede hablar de paz sin el deseo de alcanzarla y sin la esperanza de poder construirla. Y para llegar a una paz verdadera y duradera es indispensable el diálogo. Como nos recuerda a menudo el Papa, para dialogar hay que aprender primero a escuchar. Sin escucha no hay diálogo, y sin diálogo no puede haber paz. Por eso, la gran esperanza que el Papa León XIV llevará en el corazón en esta Pascua es precisamente esta: pedir al Señor resucitado el don de la paz para el mundo.

En una sociedad que busca consuelos rápidos, ¿cómo podemos anunciar una Pascua que no evite la cruz?

Es una pregunta difícil, porque hoy se tiende a menudo a buscar soluciones rápidas que eviten el sufrimiento. Pero la Pascua, luz de Cristo, no significa evitar la cruz, sino darle un sentido. Nosotros, los creyentes,

leemos nuestra vida y la historia de la humanidad —una historia marcada por muchas cruces, desde el odio hasta la guerra— a la luz de la Pascua. La Pascua nos recuerda que este mundo no es definitivo y no nos pertenece para siempre. Nos recuerda que somos polvo, que estamos de paso, que somos arcilla. Pero, al mismo tiempo, nos revela quién es Cristo y quiénes somos nosotros: hijos amados, llamados a dejarnos iluminar y transformar por su presencia y por el amor que manifestó a través de su muerte en la cruz. Precisamente a través de la cruz, Cristo halló la vida, la resurrección. Por eso, la Pascua da sentido a nuestra vida incluso cuando está atravesada por el dolor, por las guerras y





características son muy evidentes en el modo en que nuestro amado Papa León XIV guía a la Iglesia: escuchar a todos, dialogar con todos, para construir fraternidad. La Pascua nos ayuda también a comprender una verdad profunda que el Santo Padre nos ha recordado: el hombre nuevo aparece solo cuando somos capaces de renunciar a nuestro propio yo, a nuestro egoísmo. Cuando esto sucede, llegan la paz y la vida. Y entonces podemos vivir realmente según ese estilo típicamente agustiniano hecho de fraternidad, comunión y caridad.

por las cruces. Nos dice que este no es el final. En Cristo somos llamados a resucitar a una vida nueva, a un mundo nuevo. En este mundo no podemos hacer desaparecer la cruz. Pero, gracias a la resurrección, podemos llenar de sentido nuestra cruz y encontrar en ella una nueva esperanza.

¿Qué significa vivir hoy la Pascua al estilo agustiniano? ¿Y qué rasgos de este estilo reconoce en el modo en que el Papa León XIV está guiando a la Iglesia?

Vivir la Pascua al estilo agustiniano significa vivirla en la fraternidad, como hermanos y hermanas que tienen «un solo corazón y una sola alma en Dios», cimentados en la caridad. Para vivir de verdad esta comunión fraterna son indispensables dos actitudes: la escucha y el diálogo. Creo que estas

EL ALFABETO DE LA FE LA ENCARNACIÓN

por Mauro Papalini

La resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra fe: todos mueren, pero solo Jesús ha resucitado; es decir, ha vuelto a la vida, a la vida eterna de Dios, totalmente distinta de la nuestra. «Pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana es también vuestra fe» (1 Cor 15, 14). Si Cristo ha resucitado, también nosotros resucitaremos. Pero ¿cómo? «Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual» (1 Cor 15, 42-44).

Nuestro cuerpo, por tanto, será transfigurado más allá de los límites de nuestra naturaleza humana. Después de su resurrección, Jesús ascendió al cielo. No debe entenderse, sin embargo, el cielo como un lugar físico, sino como una dimensión que trasciende la nuestra. De momento, únicamente Jesús ha alcanzado la resurrección de la carne, mientras que la Virgen María fue llevada al cielo en cuerpo y alma. En el último día, también nosotros resucitaremos y seremos como ellos.

EL MENSAJE
DE SANTA RITA
HOY

«AMA, Y EL TIEMPO NADA PODRÁ
CONTRA TI, PORQUE EL AMOR ES DE
DIOS, Y DIOS ES ETERNO».
SAN AGUSTIN, COMENTARIO A LA PRIMERA
EPISTOLA DE JUAN, TRATADO VII, 8

SANTA RITA, LA FUERZA PARA LEVANTARSE

Una vida marcada por caídas y renacimientos que muestra cómo la santidad es posible para todos

por Mauro Papalini

Tiempo de lectura:
4 minutos

En la Iglesia católica, los santos tienen dos funciones principales: interceder continuamente ante Dios en favor de los hombres y ser modelos de vida que imitar. Cada uno de nosotros puede reconocerse en algún santo, por afinidad o por empatía, porque sus historias hablan también de nuestras fragilidades y de nuestras esperanzas.

Santa Rita de Casia responde plenamente a estas dos dimensiones. Su intercesión se considera potente y eficaz, como testimonian las muchas personas que se encomiendan a su oración. No en vano es conocida como

“la santa de los casos imposibles”. Al mismo tiempo, su vida —llena de momentos difíciles, pero también de luz— es un testimonio real de cómo vivir la fe en medio de las pruebas del día a día. Rita atravesó, de hecho, todos los estados de la vida: fue hija, esposa, madre, viuda y, finalmente, religiosa. En cada una de estas condiciones conoció pruebas profundas que pusieron a prueba su fe. Su existencia puede leerse como un verdadero Vía Crucis, hecho de caídas y constantes renacimientos.

Siendo adolescente, su sueño era la vida consagrada, pero se vio forzada al matrimonio. Fue su primera caída, pero supo reponerse al decidir amar profundamente al esposo que Dios puso en su camino. Su mari-



Dibujo realizado
por sor Elisabetta Tarchi

“LA ESPERANZA TIENE DOS HIJOS PRECIOSOS: LA INDIGNACIÓN Y EL CORAJE” SAN AGUSTÍN, SERMÓN 81



do, inicialmente violento y difícil, la maltrató, como lamentablemente les ocurría a muchas mujeres de su tiempo. Fue la segunda caída, de la cual Rita se levantó con paciencia y fe, especialmente tras el nacimiento de sus hijos y la conversión de su esposo.

Cuando su marido fue asesinado, Rita afrontó una tercera caída, marcada por el dolor y por dramáticas consecuencias para la familia. También sus hijos murieron poco tiempo después, dejándola completamente sola. La viudez, en aquella época, era una condición particularmente dura para una mujer. Rita experimentó toda la fatiga de aquella soledad: una cuarta caída, de la que supo levantarse realizando un gesto extraordinario de perdón.

No solo perdonó a los asesinos de su marido, sino que trabajó para volver a llevar paz y reconciliación entre las familias implicadas. El camino aún no había terminado. Rita deseaba entrar en el monasterio, como había soñado de niña, pero al principio le denegaron la entrada. Aquella fue su quinta caída, de la que logró reponerse, de nuevo, gracias a su constancia y espíritu de perdón. Tras entrar finalmente en el monasterio, Rita continuó viviendo las pequeñas y grandes pruebas de la vida

comunitaria. Cada día se levantó con caridad, humildad y amor hacia sus hermanas. Su unión con Cristo llegó a ser tan profunda que, según la tradición, Jesús le concedió compartir físicamente su sufrimiento: una espina de la corona de Cristo le hirió la frente, y aquella herida la acompañó hasta la muerte.


Tras tantas caídas iluminadas por la luz de la resurrección, Rita halló la paz y la gloria del Paraíso. También nuestra vida, de modos distintos, es a menudo un Vía Crucis hecho de dificultades, errores y caídas. La historia de Santa Rita nos recuerda que siempre es posible levantarse.

Siguiendo su ejemplo, podemos encontrar la fuerza para mirar más allá del dolor y vislumbrar la luz final.

La santidad, de hecho, no está reservada a unos pocos privilegiados. Santa Rita era una mujer sencilla: no era un genio ni poseía carismas extraordinarios. Supo, sin embargo, valorar al máximo los recursos que Dios otorga a cada persona. Los santos han sido hombres y mujeres como nosotros: frágiles, a veces pecadores, pero capaces de encomendarse completamente a Dios. Por eso, la oración a Santa Rita no es solo una petición de gracias para situaciones difíciles. Es, sobre todo, una petición de fuerza para levantarnos de nuestras caídas, con la certeza de que, tal como le sucedió a ella, también para nosotros el camino de la esperanza permanece siempre abierto.

TE ESCRIBO
DESDE EL
CORAZÓN

«PEDID Y SE OS DARÁ. BUSCAD Y HALLARÉIS,
LLAMAD Y SE OS ABRIRÁ»
EVANGELIO DE MATEO 7,7



25 AÑOS DE PROFESIÓN SOLEMNE: LA ALEGRÍA DE PERTENECER A DIOS

Veinticinco años de vida consagrada
en el Monasterio de Santa Rita

por la Madre Giacomina Stuani



«NOS HICISTE, SEÑOR, PARA TI, Y NUESTRO CORAZÓN ESTÁ INQUIETO HASTA QUE DESCANSE EN TI". SAN AGUSTÍN, CONFESIONES

Tiempo de lectura:
7 minutos

Hay un hilo conductor que ha guiado la llamada del Señor y la posterior respuesta a la vocación que Él eligió para mí, y está encerrado en estas palabras que he escogido para el recordatorio del 25º aniversario de mi consagración: «Tu diestra me sostuvo, tu bondad me hizo crecer, Señor» (Salmo 17, 36). Amor, misericordia, fidelidad, amistad, alegría... esto y mucho más he recibido de Él desde el inicio de "nuestro" camino aquí en Casía, en el Monasterio de Santa Rita. Es más, me corrijo... mucho antes incluso de la llamada..... es la alegría de sabernos amados por un

Dios que es Amor y que nos ha tenido en su pensamiento y en su voluntad desde siempre: "Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado, te había constituido profeta para las naciones (Jeremías 1, 5); Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos, en Cristo. Él nos eligió en la persona de Cristo antes de crear el mundo" (Ef 1, 3-4); un Dios a cuyos ojos cada uno de nosotros representa una promesa única y de valor incalculable: "El Señor me llamó desde el seno materno, desde el vientre de mi madre pronunció mi nombre" (Isaías 49, 1); de un Padre lleno de pasión por nosotros, que nos

ha elegido para la vocación de hijos en el Hijo, que nos espera en el umbral de casa listo para acogernos cada vez que volvemos a Él: "[el hijo] levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. (San Lucas 15, 20).

Es precisamente a partir de estas últimas palabras que encontramos en el Evangelio de Lucas, en la parábola del padre misericordioso, como comenzó para mi alma, a los 38 años, la conversión: es decir, su volverse hacia Cristo y la unión con Él. Es precisamente la misericordia de Dios Padre la que ha despertado en mi corazón el deseo de volver a Él tras años de alejamiento de la fe; la que me ha hecho levantarme, la





que ha movido mi voluntad y me ha hecho dirigirme de nuevo a Dios.

Dentro de cada uno de nosotros hay una nostalgia desgarradora que tiene un único nombre: Dios. Y nuestro Santo Padre Agustín lo describe perfectamente: «Vuelve a ti y, una vez que hayas entrado en ti, elévate todavía más, no te quedes en ti mismo... entrégate a Aquel que te creó y que te buscó cuando estabas perdido; que te encontró cuando eras fugitivo y te hizo volver a Él cuando le dabas la espalda»

(Agustín – Sermón 330, 3).

Regresar a nuestro corazón, al centro más íntimo de la conciencia donde podemos encontrar al Señor, amarLe, alabarLe con un deseo cada vez más interior que no conoce descanso...

Regresar arrepentidos es la expresión exterior de un corazón transformado. Y es un camino que hay que recorrer cada día, siempre, incluso después de 25 años de consagración. “Paratus semper doceri...” Mantén siempre la prontitud para ser enseñado... Es una máxima que

descubrí en mi etapa de noviciado, allá por el año 2000, y desde entonces me acompaña. Trato de tenerla presente cada jornada. Y de nuevo Agustín: «El hombre, una partícula de tu creación, quiere alabarte; él, que lleva consigo su destino mortal, que lleva consigo el testimonio de su pecado y el testimonio de que tú resistes a los soberbios. Quiere alabarte... porque nos hiciste para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti» (Confesiones, 1,1).

Al reflexionar y pensar durante las semanas previas a la celebración del jubileo, sentía cada vez más alegría y más gratitud al Señor por este inmenso don recibido sin mérito alguno. A pesar de que, al llegar a los 38 años, era feliz con la vida que llevaba (un trabajo satisfactorio, muchas amistades, muchos intereses y actividades...), la llamada desconcertante de Dios a la vida contemplativa me ha regalado la “verdadera” felicidad; mejor dicho, la verdadera alegría...

EN RECUERDO DE MONS. RICCARDO FONTANA

El 19 de mayo del año 2000, todavía es de noche en Casia cuando el estruendo de un helicóptero de la Policía Nacional, que despegaba desde el campo de deportes del Hotel delle Rose, rompió el silencio antes del alba. A bordo suben el Arzobispo de Spoleto-Norcia, **Mons. Riccardo Fontana**; el Rector de la Basílica de Santa Rita, el **Padre Bolívar**; el Prior de los Frailes de Casia, el **Padre Scanavino**, y una peregrina extraordinaria: **Santa Rita**, en su urna de cristal. El destino es **Roma, la Plaza de San Pedro**, ante el **Papa Juan Pablo II**, para celebrar el Jubileo y el primer centenario de la canonización de Rita (24 de mayo de 1900, Papa León XIII). Nos gusta recordar a Mons. Fontana como amigo de las comunidades agustinianas, pastor cercano a su pueblo y gran conocedor de la espiritualidad de san Agustín. A veces lo veíamos entrar en el coro en silencio, sentarse entre nosotras y, después, saludarnos con alegría. Incluso tras su traslado a otra diócesis, nunca interrumpió su afecto. Ahora que ha vuelto a la casa del Padre, damos gracias al Señor por el don de su presencia entre nosotras.

Las Monjas Agustinianas

Y la verdadera alegría es Cristo, que vino al mundo, vivió con nosotros, murió, resucitó y se ha quedado con nosotros para siempre a través de su Espíritu que da la vida. La verdadera alegría no se desgasta con el uso —al contrario..., ni siquiera tiene fecha de caducidad. La verdadera alegría nos ayuda a no cambiar jamás los momentos de intimidad esponal con el Amado con las centellantes propuestas del mundo, humanamente más gratificantes pero que dejan áridamente desierto el espacio de interioridad que él ha puesto en nuestro corazón. El cielo es nuestro corazón; la alegría es el puente entre la tierra y el cielo, entre nosotros y nuestra espera

insaciable, entre la vida que nos absorbe en la multiplicidad de sus aspectos y el misterio que nos atrae hacia una dimensión eterna donde se agoten y cada cosa sea una respuesta y silencio.

Así pues, todos estos sentimientos, emociones y estados de ánimo precedieron a la gran fiesta de mi 25º aniversario en octubre de 2025, año jubilar para la Iglesia universal y año jubilar ristiano por los 125 años de la canonización de Santa Rita. Doy las gracias a la comunidad de la que formo parte, que me acogió y me brindó su confianza desde el primer día en que entré; a mi familia, a mis parientes, amigos y conocidos; han sido real-

mente muchos los que han celebrado esta fiesta conmigo... Y, más que nunca, doy gracias y alabo al Señor, que creyó y sigue creyendo en mí, que me quiere como testigo gozosa y auténtica de su misericordia, de las cosas hermosas que ha hecho en mí y a mi alrededor. «Tú eres grande, Señor, y muy digno de alabanza; grande es tu poder y tu sabiduría es incalculable». Y el hombre, una partícula de tu creación, quiere alabarte... ¡Oh, sumo, omnipotentísimo, misericordiosísimo y justísimo, remotísimo y presentísimo, hermosísimo y fuertísimo, estable e inalcanzable!» (S. Agustín, Confesiones, 1,1,1; 4,4).

¡Así pues, Deo gratias! Semper, Deo gratias



ASPIRAD A COSAS GRANDES

«Muy queridos jóvenes, nuestra esperanza es Jesús. Mantengámonos unidos a Él, permanezcamos en su amistad, siempre, cultivándola con la oración, la adoración, la Comunión eucarística, la Confesión frecuente, la caridad generosa [...]. Aspiren a cosas grandes, a la santidad, allí donde estén. No se conformen con menos. Entonces verán crecer cada día, la luz del Evangelio, en ustedes mismos y a su alrededor».

(LEÓN XIV, Homilía, Tor Vergata, 3 de agosto de 2025)

<p>CURSO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL FEMENINA DEL 17 (CENA) AL 22 (DESAYUNO) DE AGOSTO 2026</p>	<p>Para informaciones: Monasterio de Santa Rita Viale Santa Rita 13 - Cascia PG Tel. +39 0743 76221 E-mail: monastero@santaritadacascia.org</p>
--	--

BEATA MADRE FASCE: UNA MUJER DEL FUTURO

«¿QUÉ ES, PUES, EL TIEMPO? SI NADIE ME LO PREGUNTA, LO SÉ BIEN: PERO SI QUIERO EXPLICARLO, A QUIEN ME LO PREGUNTA, NO LO SÉ...»
SAN AGUSTIN, CONFESIONES, LIBRO XI

Tiempo de lectura:
4 minutos

En el siglo XX italiano, hubo mujeres que cambiaron el curso de la historia sin buscar el poder, sino poniendo en el centro la dignidad de la persona y el valor de la vida. Entre ellas, dos figuras aparentemente lejanas revelan sorprendentes puntos de encuentro: la **Madre María Teresa Fasce**, abadesa del monasterio de Santa Rita en Casia, y **Rita Levi-Montalcini**, científica y premio Nobel de Medicina. Una religiosa y una científica. Una vida entre los muros de un monasterio y otra en los laboratorios de investigación y en las universidades del mundo. Y, sin embargo, ambas compartieron la misma tensión interior: transformar el sufrimiento en esperanza. Cuando María Teresa Fasce entró en el monasterio de Santa Rita en Casia en 1906, era una joven de fuerte vocación y carácter. En 1920 se convirtió en abadesa y dedicó su vida a difundir la figura de Santa Rita y a socorrer a los más necesitados. Comprendió que la devoción a la santa no podía quedarse solo en lo espiritual, sino que debía convertirse en un signo concreto de amor hacia los demás. Impulsó la edificación de la nueva basílica,

DOS MUJERES DEL SIGLO XX, UNIDAS POR LA ESPERANZA: MADRE FASCE Y RITA LEVI MONTALCINI

Dos vidas distintas,
una misma confianza en la vida

por Rebecca Manacorda

así como diversas obras de caridad destinadas a los más desfavorecidos. En 1938 nació la "Colmena" de Santa Rita, una casa para acoger a niñas sin familia o en situaciones difíciles. Para la Madre Fasce, la fe no estaba separada de la vida: la oración debía traducirse en gestos concretos de cuidado y acogida. En esos mismos años, otra joven italiana em-

prendía un camino distinto, pero animada por la misma pasión por la vida. Rita Levi-Montalcini, nacida en Turín en 1909, eligió la medicina y la investigación científica. Durante las leyes raciales fue expulsada de la universidad por ser judía, pero continuó estudiando en un pequeño laboratorio en su propia habitación. De aquella tenacidad nació un descu-

Rinnovazione della Professione
To Sua Madre Teresa Fasce

*insegna Agostiniana di S. Rita, qui protesta se ha
 più o meno, protesti alla linea in presenza, che
 se vuole farsi in pena mia libertà, e possiede
 la ricchezza di mille moniti, con un numero per
 la sempre a sacrificarmi di nuovo tutto per te;
 sacrifici che intendi rinnovare, e che ti rinnovo,
 e ti ripresento per la mano della mia cara Madre
 Santa Rita, della Madre Maria e del Padre Agostino
 della misera e dolisima Madre tua e mia, la Vergine
 Maria, alla presenza del mio protettore Giuseppe, Santo
 Teresa e del mio angelo custode, di tutti gli altri
 santi miei amati e protettori: non di tutti
 Paradiso! La rinnovo i santi voti religiosi, e
 me carissimi, di castità, di povertà, di obediencia
 e caritativamente protesti di volere attenermi a tutti
 l'osservanza dell'istituto e in modo speciale alla pro-
 pria dell'istituto.*

brimiento destinado a cambiar la medicina: el factor de crecimiento nervioso, que le valió el premio Nobel en 1986. La Madre Fasce y Rita Levi-Montalcini nunca se conocieron, pero encarnan dos formas distintas de servir a la humanidad: la primera a través de la caridad y la fe; la segunda, a través de la ciencia. Caminos lejanos, pero unidos por la misma confianza en la vida. Porque, en el fondo, su enseñanza es la misma: la esperanza nace cuando alguien decide no rendirse y poner sus propios talentos al servicio de los demás.

«LA DEVOCIÓN A SANTA RITA NO DEBE QUEDARSE EN PALABRAS: DEBE CONVERTIRSE EN CARIDAD VIVA HACIA QUIEN SUFRE»
 MADRE MARIA TERESA FASCE



«SOBRE TODO, NO TEMÁIS LOS MOMENTOS DIFÍCILES. LO MEJOR VIENE DE AHÍ»
 RITA LEVI-MONTALCINI



FIESTA DE SANTA RITA 2026

12 - 20 DE MAYO

NOVENA DE SANTA RITA

Animada por las comunidades cristianas de la Diócesis

16:00 horas

Visita al Monasterio y relato de la historia y del mensaje de Santa Rita

17:00 horas

Visita guiada a la Penitenciaría y posibilidad de confesarse



18:00 horas

Eucaristía y paso por la urna de Santa Rita

17 DE MAYO

PROCESIÓN DEL ESTANDARTE

21:00 horas

BASÍLICA DE SANTA RITA

Procesión por las calles de la ciudad, con el tradicional estandarte

Los eventos se retransmitirán en directo a través de las redes sociales del monasterio.



Sigue los símbolos para saber qué son y dónde seguirlos.

Información y actualizaciones en santaritadacascia.org

20 DE MAYO

10:00 horas

ROMA, PLAZA SAN PEDRO AUDIENCIA GENERAL

El Papa bendice la Antorcha de la Paz y del Perdón encendida en Chicago, su ciudad natal

Por la tarde

PLAZA ALDO MORO

Recepción de la delegación de Chicago por parte del Ayuntamiento de Casia.

21:00 horas

ROCCAPORENA

Llegada de la Antorcha y evento "Tras las huellas de Rita": oración y subida al Acantilado.

21 DE MAYO

10:00 horas

SALA DE LA PAZ "Reconocimiento Internacional Santa Rita 2026":

testimonio y presentación de las "Mujeres de Rita" 2026 Mirna Pompili, Lucia Di Mauro, Fanni Curi.

Conduce Giacomo Marinelli Andreoli, Director de Umbria TV



16:30 horas

BASÍLICA DE SANTA RITA

Santa Misa celebrada por el Prior General de los Agustinos, el Padre Joseph Farrell, con la participación de la Familia Agustiniiana. Para concluir entrega del "Premio Internacional Santa Rita 2026" y mensaje de la Abadesa del Monasterio de Santa Rita de Casia, Sor Maria Grazia Cossu



18:00 horas

Solemne celebración del Tránsito de Santa Rita

20:30 horas

PIAZZA GARIBALDI

Procesión al Santuario de Santa Rita



21.30 horas

BASÍLICA DE SANTA RITA

Recepción de la delegación de Chicago y de las Mujeres Galardonadas: intercambio de regalos. Llegada de la antorcha de la paz y el perdón. Encendido del trípode y entrada en la Basílica para la entrega de la lámpara votiva a la Abadesa para la Urna de Santa Rita y oración de consagración.



22 DE MAYO FIESTA DE SANTA RITA

10:30 horas
AVENIDA DEL
SANTUARIO

Llegada de la **Procesión desde Roccaporena** con la **Imagen de Santa Rita** y **Desfile Histórico** que recrea la vida de **Santa Rita**, acompañados por la **Banda de Música "Giovanni e Donato"** de Casia.

11:00 horas
SALA DE LA PAZ
Solemne Pontifical celebrado por el Cardenal Stanisław Dziwisz

12:30 horas
SAGRARIO
DE LA BASÍLICA
DE SANTA RITA
Súplica a Santa Rita y
Bendición de las rosas



18:00 horas
BASÍLICA DE
SANTA RITA
Santa Misa para los **benefactores y benefactoras**. Preside el **Rector, Padre Giustino Casciano**

Del 12 al 20 de mayo,
con motivo de la
Novena de Santa Rita,
estés donde estés,
únete a nosotros para
el especial
**ROSARIO POR
LA PAZ.**

¡Visita
santaritadacascia.org
para más información!



FESTIVIDAD DE SANTA RITA: MANTÉN VIVO SU MENSAJE A TRAVÉS DE LOS HECHOS

HAZ TU DONACIÓN AHORA PARA APOYAR LOS PROYECTOS DE LA FUNDACIÓN SANTA RITA DESTINADOS A LOS MÁS FRÁGILES.

Entre estos proyectos se encuentra el **OASI SANTA RITA**, una iniciativa del **Monasterio de Santa Rita de Casia** con la que soñamos realizar una revolución: transformar un inmueble en Porto Recanati, en la región de las Marcas, en el centro de Italia, en una estructura de alojamiento sin ánimo de lucro para personas con discapacidad y sus cuidadores. 8 apartamentos, 1 sala polivalente y playa equipada, con personal cualificado: las características únicas de un lugar totalmente accesible y diseñado a la medida de cada necesidad, que garantizará el derecho a las vacaciones, el bienestar, la libertad, la autonomía, la dignidad y la serenidad. Valoricemos juntos la diversidad, para que discapacidad no signifique más asistencia y límites, sino una verdadera inclusión para una vida plena.

Banco
IBAN IT93 I 03332 03201 000002611896
BIC/SWIFT: PASBITGG



A nombre de: **Fondazione Santa Rita da Cascia Ente Filantropico Ets**

Tarjeta de crédito y paypal
en fondazioneantarita.org

¡GRACIAS!

CUANDO LA HISTORIA SE HACE VIDA

De la oscuridad de la unidad de cuidados intensivos a la gratitud: por quienes curan y por la fe que sostiene

por Padre Giustino Casciano



Tiempo de lectura:
5 minutos

He elegido publicar este testimonio porque relata con gran sen-

cillez hasta qué punto la fe puede convertirse en apoyo durante las pruebas más difíciles de la vida. Durante la pandemia, muchos vivieron momentos de miedo y soledad; también Roberto Giacobbo atravesó esta ex-

periencia dramática y ha querido compartir su agradecimiento a los médicos, a sus seres queridos y a Santa Rita, a cuya intercesión se encomendó en los días más duros de la enfermedad.

«LA ESPERANZA ES LA VIRTUD DE QUIEN TIENE EL
CORAZÓN ABIERTO AL FUTURO»
PAPA FRANCISCO, AUDIENCIA GENERAL, 15 DE MARZO DE 2017

El 5 de marzo de 2020 descubrí en mi propia piel que la historia puede convertirse, de repente, en una vivencia personal. Tenía fiebre, pensaba que solo era una gripe, y sin embargo era Covid. En aquellos días no existían protocolos consolidados: se avanzaba por prueba y error, con valentía e inteligencia, mientras el mundo se encaminaba hacia el primer confinamiento.

El 19 de marzo ingresé en el Policlínico Gemelli de Roma. Salí de allí el 1 de mayo: cuarenta y dos días después. De por medio, más de quince días en reanimación. Recuerdo un detalle que lo dice todo: en la unidad de cuidados intensivos solo podía mover los ojos.

A mi alrededor, figuras humanas cubiertas por capas de protección; voces atenuadas, gestos rápidos, una atención continua. Fui de los primeros en llevar el casco de oxígeno: una tecnología que entonces parecía casi ciencia ficción y que, sin embargo, era la fina línea entre la respiración y la oscuridad. Cuando estás allí, solo, no te queda más que la verdad desnuda: la fragilidad. Y, junto a ella, la gratitud.

Encomendé mi cuerpo a las manos de los médicos y de los enfermeros, y a su competencia les debo la vida. Después llegó la fase más larga: la rehabilitación, la fisioterapia, el trabajo diario

para recuperar el aliento y la fuerza. Mi físico, entrenado durante años, aguantó el golpe, pero sin aquel trabajo paciente hoy no estaría aquí de nuevo. Y hay una parte que, para un boletín dedicado a Santa Rita, siento que es mi deber compartir: la fe. En reanimación, la oración no es un complemento, sino una tabla de salvación.


EL RELATO DE ROBERTO GIACOBBO: EL COVID, LA UCI Y LA FE QUE SOSTIENE EN LA ADVERSIDAD

Santa Rita de Casia, la santa de los casos imposibles fue para mí presencia y compañía: no una magia, sino una luz. No olvido que rezaron por mí el cardenal Angelo Comastri, mi familia, mis amigos y mis compañeros: entonces sentí que no era un simple número en una habitación, sino alguien encomendado a una comunidad que mantenía la esperanza y la oración. En aquellos días solo me llegaban fragmentos del mundo: un titular en la televisión, el traqueteo de los carritos, las alarmas de los monitores. La soledad era parte de la cura:

nadie podía entrar. Y, sin embargo, redescubrí el valor de los pequeños gestos: un enfermero que te habla, aunque no respondas, una mirada que dice “aquí estamos”, una caricia a través de los guantes. A mi lado había historias que terminaban. Es entonces cuando comprendes que cada respiración es un don, cada día es una responsabilidad.

Hoy estoy recuperado y sin rastro de aquello, y por todo ello solo puedo dar gracias. Al personal sanitario, a la ciencia que fue aprendiendo sobre la marcha, a mis familiares que me esperaron y a Santa Rita, que me enseñó a mantenerme firme cuando todo vacilaba. He aprendido que la esperanza no es optimismo, sino disciplina: aceptar el miedo y continuar, paso a paso.

Es también humildad: reconocer que nadie se salva solo. Si hoy puedo contarlo, es porque muchos decidieron permanecer en su lugar cuando no se sabía casi nada y el riesgo era altísimo. A todas esas personas les brindo este relato: para que su labor no caiga en el olvido y para que, frente a la adversidad, la medicina y la fe avancen de la mano. Yo, por mi parte, llevo conmigo una promesa sencilla: vivir con más intensidad y encomendar también a Santa Rita cada nueva fragilidad que encuentre en mi camino.



A las monjas de Santa Rita dejo la confianza en el mañana

Un legado al Monasterio de Santa Rita
es un precioso regalo que apoya
el trabajo de las monjas.

Si quieres obtener más información, contáctanos:
monastero@santaritadacascia.org



MONASTERIO
SANTA RITA
DA CASCIA
Comunità agostiniana

POR LOS
CAMINOS
DE SAN AGUSTÍN

«ANTE TODO, HERMANOS QUERIDÍSIMOS,
AMAD A DIOS Y DESPUÉS AL PRÓJIMO,
PORQUE ESTOS SON LOS MANDAMIENTOS
PRINCIPALES» SAN AGUSTÍN, REGLA, CAP. I, 1



LOS AGUSTINIANOS EN EL NUEVO MUNDO

Una presencia
viva entre
universidades,
parroquias y
misiones

por el padre
Juraj Pigula

Tiempo de lectura:
4 minutos

La Orden de San Agustín cuenta con una presencia histórica y arraigada en América del Norte, donde desarrolla su labor a través del apostolado educa-

tivo, parroquial y misionero. Actualmente, la presencia agustiniana en los Estados Unidos y Canadá está organizada en tres provincias principales, apoyadas por una delegación canadiense. Aunque las cifras pueden variar ligeramente, se estima que en Norteamérica trabajan unos 250 frailes agustinianos en activo.

Los agustinianos en los Estados Unidos gozan de una sólida reputación en el campo de la enseñanza. Entre las instituciones más conocidas fundadas por la Orden se encuentran la Universidad de Villanova, cerca de Filadelfia,

«DONDE ESTÁ LA IGLESIA, ALLÍ ESTÁ
EL ESPÍRITU DE DIOS; Y DONDE
ESTÁ EL ESPÍRITU DE DIOS, ALLÍ
ESTÁ LA IGLESIA Y TODA GRACIA»
SANT'IRENEO DI LIONE, *ADVERSUS
HAERESES*, III, 24, 1

y el Merrimack College en North Andover, Massachusetts, además de varios institutos de educación secundaria en California, Illinois, Massachusetts, Michigan, Oklahoma, Ontario y Pensilvania. Los frailes también están a cargo de numerosas parroquias y llevan adelante misiones incluso en Japón y Perú.

Provincia de San Tommaso di Villanova (Este)

Fundada en 1796, es la provincia “madre” de los Estados Unidos. Sus raíces se remontan a la llegada a Filadelfia de frailes irlandeses liderados por Matthew Carr y John Rossiter.

Historia

Tras la fundación de la Old St. Augustine’s Church en Filadelfia, la provincia se expandió rápidamente. En 1842 se fundó la Universidad de Villanova, que hoy es uno de los centros académicos más prestigiosos de la Orden a nivel mundial.

Áreas de actividad

La provincia gestiona parroquias, escuelas secundarias y la universidad a lo largo de la costa este de los Estados Unidos, y mantiene históricas misiones en Japón y en Perú.



Provincia de Nuestra Señora del Buen Consejo (Medio-oeste - Chicago)

El papa León XIV fue Prior Provincial de esta provincia. Nacida oficialmente en 1941, se separó de la Provincia del Este para responder mejor a la creciente presencia agustiniana en el corazón de los Estados Unidos.

Historia

Los primeros agustinianos llegaron a Chicago a principios del siglo XX. La provincia se ha distinguido por su fuerte compromiso con la educación secundaria, como en el caso de la Cascia Hall en Tulsa, y por la gestión del Santuario Nacional de Santa Rita de Casia en Chicago.

Áreas de actividad

La provincia tiene su sede en Chicago y opera principalmente en los estados de Illinois, Wisconsin, Iowa y Oklahoma.

Provincia de San Agustín (Oeste - California)

Fundada en 1969, es la más joven de las provincias estadounidenses. Nació de la expansión de la Orden hacia la Costa Oeste, iniciada en los años veinte del siglo XX.

Historia

Los frailes comenzaron su labor en Los Ángeles y en Ojai, California, para responder a las necesidades espirituales de una población en rápido crecimiento. Con el tiempo, desarrollaron un fuerte vínculo con las comunidades de habla hispana.

Áreas de actividad

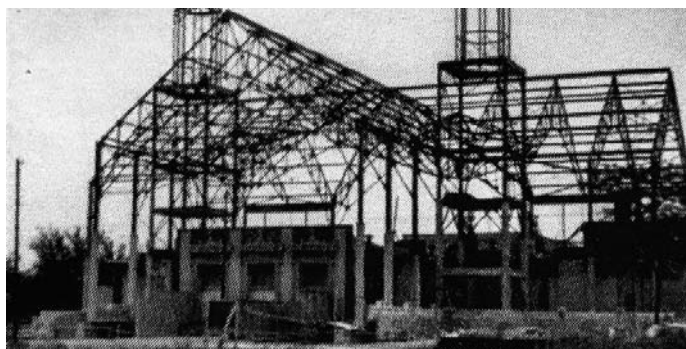
La provincia opera principalmente en California y Oregón.

La presencia en Canadá

En Canadá, los agustinianos desarrollan su labor a través de la Delegación de América del Norte, vinculada históricamente a la Provincia de Santo Tomás de Villanueva.

Historia

La presencia estable de la Orden comenzó en los años veinte en Toronto. Hoy en día, los frailes se dedican principalmente a la pastoral y a la enseñanza, como en el St. Augustine’s College en Marylake (Ontario), con una atención especial al diálogo ecuménico y a la organización de retiros espirituales.



Protejamos su futuro. Con alegría.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas.
alveare@santaritadacascia.org • santaritadacascia.org/colmena

PROTEGE LA COLMENA

BANCO IBAN: IT9310333203201000002611896 • BIC/SWIFT: PASBITGG
CASILLA POSTAL c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia ets
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.





LA PÍA UNIÓN DE SANTA RITA EN EL CORAZÓN DE ÁFRICA

En Ishiara, la
devoción a
Santa Rita se
canta, se reza y
se baila

por Alessandra
Paoloni

Tiempo de lectura:
4 minutos

A principios de este año, algunas de nosotras, miembros de la Pía Unión, estuvimos en Ishiara para visitar la misión de las Hermanas Agustinianas. Aquí, desde hace algunos años, se ha formado un hermoso grupo de mujeres devotas de Santa Rita que, con la ayuda de la hermana Julieta, se han

inscrito en la Pía Unión Primaria de Santa Rita. Cada domingo por la tarde se reúnen para rezar juntas: viven momentos de adoración, cantan y dirigen a Santa Rita oraciones de petición y de agradecimiento.

El encuentro con estas mujeres, todas vestidas de rosa —el color de la rosa de Santa Rita—, tuvo lugar el domingo 18 de enero después del almuerzo, en la primera iglesia construida en la comunidad de Ishiara, que

«LA CARIDAD NO CONOCE FRONTERAS» SAN JUAN PABLO II, HOMILÍA EN NAIROBI, 18 DE AGOSTO DE 1985

hoy se utiliza como comedor para los niños de la escuela. Nos quedamos muy impresionadas por su entusiasmo, por su compostura y también por su emoción ante el simple hecho de que hubiéramos llegado desde Casia y pudiéramos encontrarnos con ellas. Rezamos juntas, acompañadas por los padres agustinianos, por la madre Espedita, superiora de la comunidad, y por la hermana

Aniceta, nueva responsable del grupo de la Pía Unión.

Nos recibieron con sus cantos y sus danzas, y nos regalaron pequeños objetos realizados con sus propias manos. Muchas de ellas proceden de la selva y, para llegar a Ishiara, tienen que recorrer muchos kilómetros a pie. A pesar de la distancia, cada domingo se reúnen puntualmente para rezar juntas a Santa



VIVEN EN CRISTO

A ti, Señor, te encomendamos humildemente a nuestros difuntos, para que, al igual que en sus vidas terrenales han sido siempre amados por Tu Inmenso amor, también ahora, liberados de todo mal, entren por Tu gracia en el reposo eterno. Amén.

Alfano Filena (Sibari CS Italia)
Andreola Giuliano (Jesi AN Italia)
Chemello Giovanni (Montecchio Precalcino VI Italia)
Dal Balcon Giulio Cesare (Montecchio Precalcino VI Italia)
Dalla Vecchia Secondina (Thiene VI Italia)
De Curtis Carmela (Nápoles NA Italia)
Dell'Osto Mariano (Montecchio Precalcino VI Italia)
Gozzi Don Alberto (Grazie di Curtatone MN Italia)
Latorre Giuliano (Matera MT Italia)
Marando Domenico (Roma RM Italia)
Matteucci Claudio (Anagni FR Italia)
Melato Michela (Borgo Veneto PD Italia)
Paoloni Erminia - (Casia PG - Italia)
Rognosi Roberta Maria (Abbiategrosso MI Italia)
Ruffoc Giuseppe (Colognola ai Colli VR Italia)
Sant'Angelo Gaetano (Palermo PA Italia)
Siliprandi Carla viuda Bulgarelli (Grazie di Curtatone MN Italia)
Stocchi Giuseppe (Spoleto PG Italia)
Stuani Lina viuda Prandi (Sarginesco MN Italia)
Todeschini Enzo (Montecchio Precalcino VI Italia)
Ula Elena (Quartu Sant'Elena CA Italia)
Vidi Giuseppe (Afragola NA Italia)

Rita. Damos gracias al Señor por habernos dado la posibilidad de vivir esta bellísima experiencia.

Nuestra querida Santa Rita habla una sola lengua: la del amor por Cristo crucificado, que une a tantos corazones en busca de consuelo y de paz. Al encomendarle nuestros sufrimientos nos sentimos aliviados, como en los brazos de una madre que consuela y que comparte con nosotros el camino que lleva a la salvación.

Santa Rita, enséñanos a amar.

Abracemos sus esperanzas. Juntos.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas.
alveare@santaritadacascia.org • santaritadacascia.org/colmena

ABRAZA LA COLMENA

BANCO IBAN: IT9310333203201000002611896 • **BIC/SWIFT:** PASBITGG
CASILLA POSTAL: c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia ets
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.

